



Estrella, Valparaíso, 27-XI-1984 p. 6.

PIDO LA PALABRA

Las cartas publicadas en esta sección son de responsabilidad exclusiva de sus remitentes, quienes se deben identificar debidamente en ellas. El diario no puede verificar la identidad del autor. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, contrar o titular las cartas que se publican. No se devuelven ningún tipo de original.

Elogios para libro de Claudio Solar

"Señor Director:

En mi simple condición de lector deseo expresar algunas reflexiones sobre "Los cardenales no mueren jamás", obra recién publicada de Claudio Solar. De todo como en las antiguas boticas encontramos allí: anécdotas, reflexiones filosóficas, noticias de la época, evocaciones familiares, conforman el meollo de estas memorias noveladas, cuyos brevísimos capítulos dejan un grato sabor que uno desearía prolongar aún más, sin desconocer que en su brevedad reside uno de los grandes méritos del libro. Tal vez nuestro amigo Solar ha lanzado un globo sonda para probar las condiciones atmosféricas y más tarde nos entregará la gran novela de su vida, que a fin de cuentas es el manantial insoslayable donde todos buscamos nuestra inspiración.

Es una obra interesante con un lenguaje depurado, donde el autor despliega la maestría lograda en largos años de oficio literario, de hombre que domina las formas de comunicación mediante el lenguaje, y en el trasfondo permanece la magia sutil del titiritero, de los viejos tiempos moviendo personajes y situaciones,

actuando el mismo en el gran tinglado que es la vida de todo ser humano.

El prólogo del poeta Edilberto Domarchi ahorra mayores comentarios y entrega una visión lineal a la vez que en profundidad, de estos "cardenales" que siendo "carne de perro", como decía mi abuela, no mueren jamás. Sus páginas nos traen el recuerdo de Nicomedes Guzmán, como que el autor lo tuvo por uno de sus grandes amigos, y eso le da mayor relevancia a la obra, nos permite descubrir su inconfundible amor por el hombre, el de la vida simple pero llena de situaciones de gran trascendencia en el terreno espiritual, que es la entrega de donde se obtienen los más puros minerales.

La gran novedad del libro es el inicio de cada capítulo con un panorama breve de los hechos más relevantes o pintorescos, cotidianos, de la época, que nos predispone de inmediato a integrarnos a su trama, pasamos a ser protagonistas inconscientemente, dejándonos llevar por sus personajes como si fueran miembros de nuestro propio círculo y con ello naturalmente podemos entenderlo mejor, emocionarnos con su historia.

Real o ficticio Narciso Barbán es un personaje importante de la trama, con esa misma bonhomía y gracejo que aún le acompaña, en el ir y venir de su parloteo inconfundible en Villa Alemana. Me atrevo a pensar que uno de los mejores capítulos es "Mamma". Pícala sereneta, por Narciso Barbán, sin desconocer el "Réquiem para un padre: moderato, maestoso e finale con moto", junto con esas líneas finales, en la página 83: "Termino esta obra a los 58 años. No, no me arrepiento de haber amado, de haber jugado, ganado a veces y perdido más".

El humor y una constante preocupación por el sentido de la vida, de principio a fin, está presente en el libro, contribuyendo a su amenidad y a darle sentido a su publicación. Amena, original, ágil, se hace leer con facilidad desde su primera página hasta llegar a su término sin darle tregua al lector.

Nuestras sinceras felicitaciones al autor y la invitación a gustar de esta novela a los que aún no lo han hecho.

Saluda atentamente al señor Director
Pedro Mardones Barrientos".

Elogios para libro de Claudio Solar [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mardones Barrientos, Pedro, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Elogios para libro de Claudio Solar [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile